

ART BUCHWALD
NO HAY NADA QUE TEMER

Washington.—En las últimas semanas ha cundido el temor entre las gentes. Se decía que la administración Johnson había iniciado una escalada que terminaría por hacer imposible toda crítica a los manejos del Presidente y los suyos en la guerra del Vietnam.

El temor, por supuesto, no tenía fundamento. El Presidente ha repetido muchas veces que éste es un país libre y que él, personalmente, no sólo no rehúye las críticas sino que incluso las provoca. Ahora bien, también ha dicho que los disidentes están prolongando la guerra y que cuanto más pidan la paz más alentarán a los dirigentes de Hanoi a seguir peleando.

Así pues, ahora la paz depende más de los críticos que de la administración y ésta es una gran responsabilidad en un país libre como éste. Hace unos días me encontré a un amigo mío, Polanski, que durante algún tiempo se ha dedicado a criticar la guerra del Vietnam. Meditaba sobre las palabras de Johnson. Me dijo:

—Vayamos por partes. Si me pronuncio en contra de la guerra, colaboro a que continúe. Por el contrario, si me pronuncio a favor —aunque esté en contra— colaboraré a que la guerra termine.

—En efecto, Polanski —le dije—. Si te callas, a las veinticuatro horas Hanoi aceptará entablar negociaciones.

—Pero el caso es que no me gustan cómo van las cosas...

—¿Y a quién le gusta como van, Polanski? Ahora bien, ten en cuenta que cuanto más te quejes, peor será. Bueno... al menos esto es lo que dice Johnson.

—Pero si no digo que no me gustan cómo van las cosas, ¿cómo va a saberlo el Presidente?

—El Presidente lo sabe de sobra.

—¿Por qué lo sabe?

—Probablemente, por la policía secreta... De todas formas, lo que le preocupa no es llegar a saberlo él sino que se entere Ho Chi Minh.

—¿Y cómo va a enterarse?

—Porque el Presidente está continuamente diciendo que los que critican a él ayudan a Ho Chi Minh.

—Pero si me callo, el Presidente va a pensar que apruebo todo lo que hace.

—No creo que le preocupe mucho.

—Pero a mí sí. Al fin y al cabo, si entre nosotros no hay disensiones, ¿en qué vamos a ser mejores que los comunistas?

—Eso es ridículo, Polanski. Aquí nunca faltarán saludables disensiones. Por ejemplo, pueden censurar el programa de embellecimiento público de lady Bird y a la Casa Blanca no le parecerá mal. Puedes, también, atacar a los senadores Fulbright, Kennedy, McGovern y Church. El Presidente sabrá encajar las críticas, a pesar de que todos ellos pertenecen a su mismo partido. Así es nuestro Presidente.

—¿Y no habrá forma de decirle al Presidente que yo no apruebo su política en Vietnam, sin que se entere Ho Chi Minh? —preguntó Polanski.

—No es fácil. Sobre todo si sigues poniéndote en la chaqueta esa chapa que dice "Haced el amor, no la guerra".

—Me has convencido. Voy a cambiar de slogan.

Polanski cogió un pincel y pintura y escribió sobre su camisa: bombardead Hanoi hasta reducirlo a la Edad de Piedra.

—Formidable, Polanski —le dije—. Como sigas así, acabarás por ganar el premio Nobel de la Paz.

(Copyright, 1967, The Washington Post Co. - Distribuido por Editors Press Service, Inc. Agencia Zardoya.)



picasso clasificado

EN LAS GALERIAS GRAHAM, DE NUEVA YORK, SE HA CELEBRADO UNA EXPOSICIÓN RELACIONADA CON LA FALSIFICACIÓN DE OBRAS DE ARTE (TRIUNFO, NUM. 258). EN LA QUE SE EXHIBEN LOS DOS GRABADOS QUE MUESTRA LA FOTOGRAFÍA. A LA IZQUIERDA, UN AGUATUERRE ORIGINAL DE PABLO PICASSO TITULADO "ALMUERZO FRUGAL"; A LA DERECHA, UNA FALSIFICACIÓN DEL MISMO. ESTA OBRA DEL GENIAL PINTOR ESPAÑOL ESTÁ VALORADA EN SEIS MILLONES DE PESETAS.

nes.—Alemania Federal ha ignorado la fecha, mientras que su hermana enemiga, la Alemania del Este, lo convertía en día de Liberación (de Hitler, o del nazismo) y celebraba numerosas ceremonias conmemorativas. Suecia ignoró la fecha (consiguió ser neutral durante la guerra) y su vecina Noruega, que fue víctima de los nazis, lo celebró con el mismo entusiasmo que Francia o Bélgica. Prácticamente en el mismo día se decidía por un común acuerdo entre Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania Federal un importante movimiento de retirada de las tropas que un día fueron de ocupación y que se habían convertido en fuerzas de ayuda. Intervienen en esta decisión factores políticos —una mayor seguridad en Europa—, económicos —el elevado coste de estas bases— y militares —el desplazamiento de la tensión hacia Asia—; pero fuesen cuales fuesen los factores decisivos, su significado es el de una esperanza mayor en el futuro del continente sobre bases pacíficas: más que un principio de saldo de la guerra que terminó hace veintidós años, este movimiento militar es un paso más en el saldo de la situación sobrevinida después, conocida con el nombre de guerra fría. Al mismo tiempo, los ministros de Defensa de la Organización Atlántica reunidos en París decidían el abandono de la estrategia de «represalias masivas» —o sea, el desencadenamiento de un ataque atómico brutal y sin términos medios en caso de peligro— por la de «respuesta graduada», conocida también con el nombre de «escalada», que consiste en aumentar gradualmente los medios de respuesta o de presión militar con la esperanza de evitar el conflicto mayor. «Le Monde» comenta la decisión diciendo que «el conflicto chino-soviético contribuye a hacer desaparecer la posibilidad de una amenaza militar soviética. En estas condiciones, la noción de peligro ha desaparecido de hecho de la conciencia de los pueblos europeos, y de ello resulta, por todas partes, una relajación en el esfuerzo de defensa. Ante este hecho indudable, los Estados Unidos han obtenido el aval a la doctrina de la distensión gradual. La realidad es que, especialmente en Gran Bretaña, razones de economía impulsan al Gobierno a pedir que se reduzca sensiblemente el plazo previsto entre la batalla clásica

y el recurso a las armas atómicas». En realidad no es solamente el conflicto chino-soviético, sino la difícil situación de Estados Unidos en Asia lo que está consiguiendo que, al cabo de veintidós años de paz fluctuante y precaria, Europa pueda contemplar mejor su futuro.

CIENCIA

CONFERENCIAS DE OCHOA

Después de dar un ciclo de cinco conferencias sobre «Base molecular de la expresión del mensaje genético», el profesor Severo Ochoa mantuvo una conferencia de prensa en el estudio del escultor Sebastián Miranda, que realiza una pequeña figura del premio Nobel. Muchos temas tocó el profesor Ochoa en su charla. Desde los especificos de su trabajo en el laboratorio de la Universidad neoyorquina, hasta otros puramente biográficos. Sesenta millones de pesetas anuales tienen de dotación las investigaciones que con un grupo de colaboradores realiza sobre los ácidos nucleicos, pero Ochoa señaló que los más importantes para él no son los abundantes medios de que dispone, sino la atmósfera de libertad y el aliento que rodea su trabajo. Hablando del porvenir de la biología molecular en España afirmó que pronto serán posibles los estudios en esta



do y se ha visto obligado a dimitir y a fundar un nuevo partido. Este va a ser el Partido Nacional del Pueblo. Y será, naturalmente, una nueva rama del viejo árbol nazi. Thielen es relativamente más moderado que Thadden, y la causa de sus disensiones es precisamente esa: el temor de Thielen de que su vicepresidente fuera demasiado lejos en el nazismo y provocase una suspensión del partido. El NPD cuenta con unos 30.000 afiliados (aunque el número de votantes por simpatía o por protesta contra la política en general sea mucho mayor); de ellos, Thielen se llevará unos 4.000 ó 5.000 para su nuevo partido.

S. G. M.

22 AÑOS DESPUES

La II Guerra Mundial terminó en Europa (mientras continuaba aún en el Japón) un 8 de mayo de hace veintidós años, con la rendición de la Alemania hitleriana. Francia ha conmemorado la fecha con esplendor: desfiles en todas las ciudades, De Gaulle en la tumba del soldado desconocido, Bélgica ha declarado el día festivo —aunque no lo fuese para los ministros del Mercado Común, que continuaron sus agotadoras reunio-